

LA PANDERETA



A. Passos 91

Núm. 6.

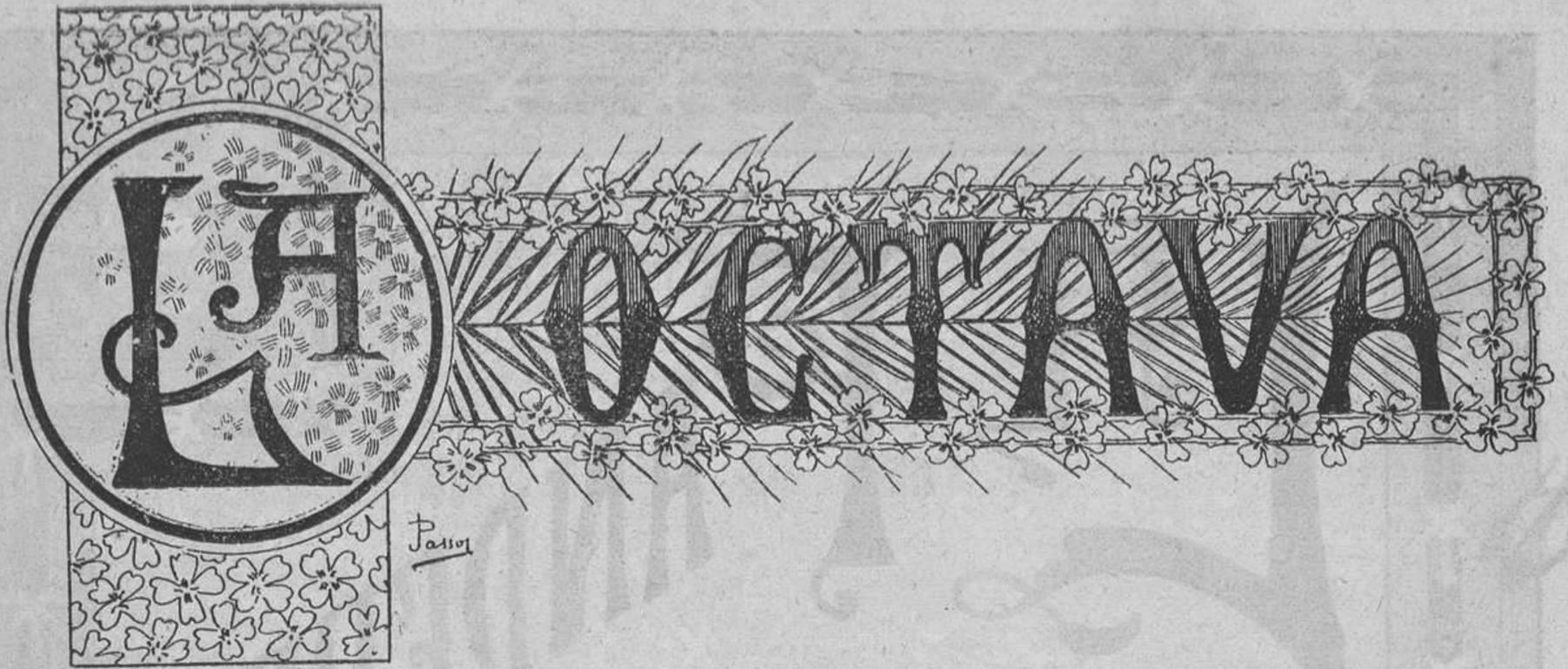
Barcelona 29 Octubre de 1891.

Año I.

10 CÉNTIMOS

10 CÉNTIMOS

resocnaqab ab nad exp adieftibe ne comiviv exp ad



PENAS salgo á la calle, estos días, me vienen á los labios, aquellos celebrados versos con que Espronceda dió principio á su *Canto á Teresa*:

Porque volveis á la memoria mía
tristes recuerdos de un piacer perdido...

Por todas partes se exponen en forma de coronas de siempre-vivas, de flores artificiales, de grandes pensamientos, de cruces y de amarillentas rosas, los tristes emblemas del recuerdo amargo de los que fueron, con que los piadosos vivientes adornarán las tumbas de sus parientes y amigos.

Y por otro lado, no falta tampoco un contraste que si no fuese tradicional parecería irónico.

Las brillantes confiterías exponen á la vista de los golosos, sendas rimas de panecillos, platos llenos de variados dulces, golosinas tentadoras que, junto con el agradable fruto castaño vendido por las calles por tiznadas mujeres y el producto espirituoso de la cepa envasado en lujosas botellas, constituyen el postre de la cena con que las familias de nuestra tierra celebran, reunidas en amorosa intimidad, la fiesta de Todos los Santos, mientras en las torres vecinas de los templos cristianos las campanas doblan á muertos recordando que ha llegado la víspera

del día que la Iglesia dedica á la Conmemoración de los difuntos.

Entre la desdichada impiedad de nuestros tiempos, es un consuelo grato que no se haya perdido aun la hermosa costumbre anual del pueblo en estos días, y eso nos alienta para creer que todavía no se ha extinguido y que no llegará á apagarse, la llama sublime de la fé, que hace esperar al hombre para después de la muerte, una vida eterna junto al trono celeste del Sér Supremo.

*

**

En Bilbao estos dias han tenido lugar unas maniobras militares, ó mejor dicho, se ha jugado á la guerra.

El ejército dividiéndose en dos cuerpos enemigos, se ha batido brillantemente, alcanzando la victoria, los unos venciendo y los otros haciendo una magnífica defensa y retirada.

Esto me recuerda cierto lance que ocurrió una noche en un teatro donde se representaba *El Trovador*.

En la escena de la lucha entre los soldados de Manrique y su rival, en la cual aquellos han de dejarse vencer, á un comparsa no le dió la gana de ser derrotado y la emprendió á sablazos de veras contra los contrarios, convirtiéndose las tablas en un verdadero campo de Agramante que excitó la hilaridad del público.

No sé lo que sucedería si en esa lucha convenida entre las tropas, los que deben dejarse vencer se empeñaran en salir victoriosos. ¿Quién vencería á quién?

De todos modos, estas guerras son las únicas que me agradan; sin sangre, sin víctimas, sin ascensos. Es verdad que significan un gasto que la nación paga, pero á lo menos los soldados se divierten, porque saben que no corren peligro.

Y es tan monótona la vida del cuartel, que no les viene mal á los muchachos, esa variación por unos días.

Así tienen después algo que contar para entretener á las Menegildas que se pirran por los novios con uniforme.

*

**

Ahora sí que parece va de veras.

Han empezado á derribarse unas casas viejas por donde debe pasar la calle de la Reina Regente.

La reforma de Barcelona, por lo tanto, principia con verdadera sorpresa de los que aún dudaban que se llevase á cabo.

Al tener noticia de ese suceso,

me he puesto á considerar
donde iremos á parar

los que vivimos en edificios que han de desaparecer.

Me he echado á la calle en busca de algún piso conveniente. He tomado nota de cuantos he visto en mi excursión por la ciudad y al llegar á casa he querido cerciorarme de los que no entraban en la reforma, y he visto que había perdido el tiempo miserablemente: todos los apuntados en mi cartera desaparecen tambien.

Pues, señor, los que no podemos sostener el lujo de vivir en el ensanche, deberemos trasladarnos á la montaña, al aire libre, abrir cuevas entre las peñas, y esperar.

¡Ah! Yo no sé porque la empresa que lleva á cabo esa obra colosal, mónstrua, no empieza por construir grandes locales donde podríamos hacer vida común los que no tenemos donde caernos muertos.

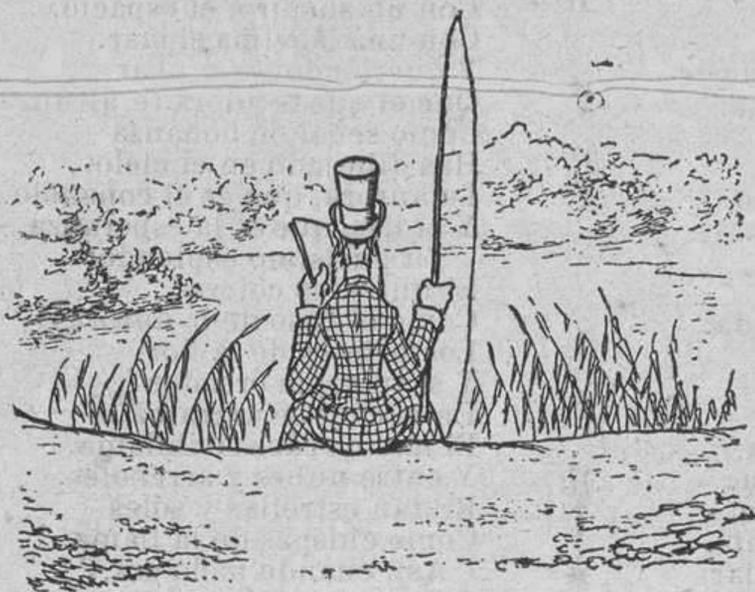
¡Estamos aviados! Exclamaremos con los propietarios.

Será esta una de las pocas veces que inquilinos y caseros estarán de acuerdo en algo.

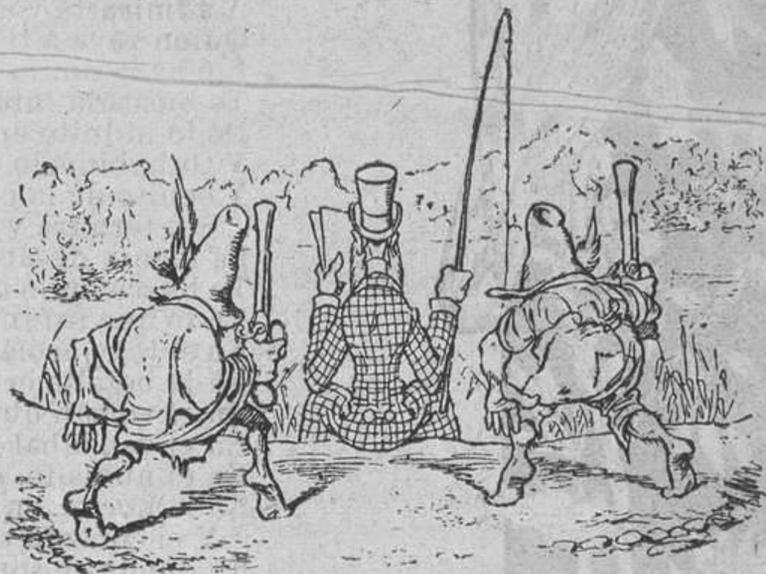
En lamentarse.

TOMÁS DE VILLANUEVA.

LOS ASESINOS ASESINADOS



Mister Patrik se entretiene pescando y leyendo á un tiempo



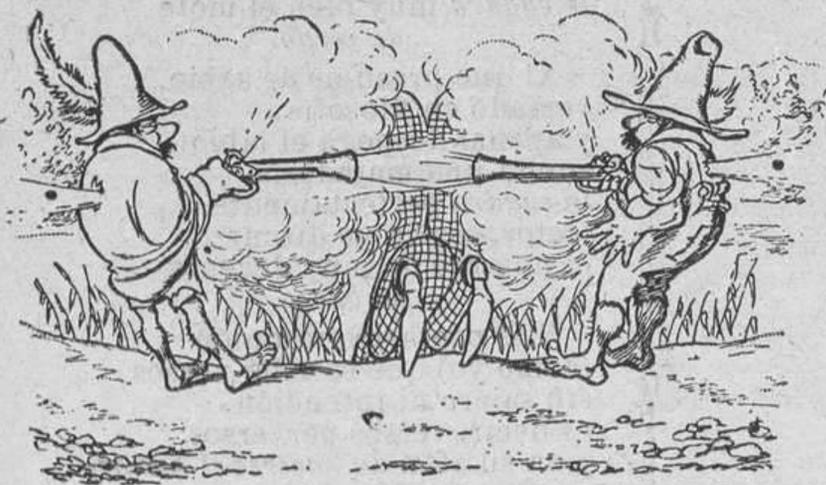
sin siquiera aperebirse de dos malhechores fieros,



que la bolsa ó bien la vida le piden con buenos términos.



□ Ni su vida quiere darles ni tampoco su dinero.

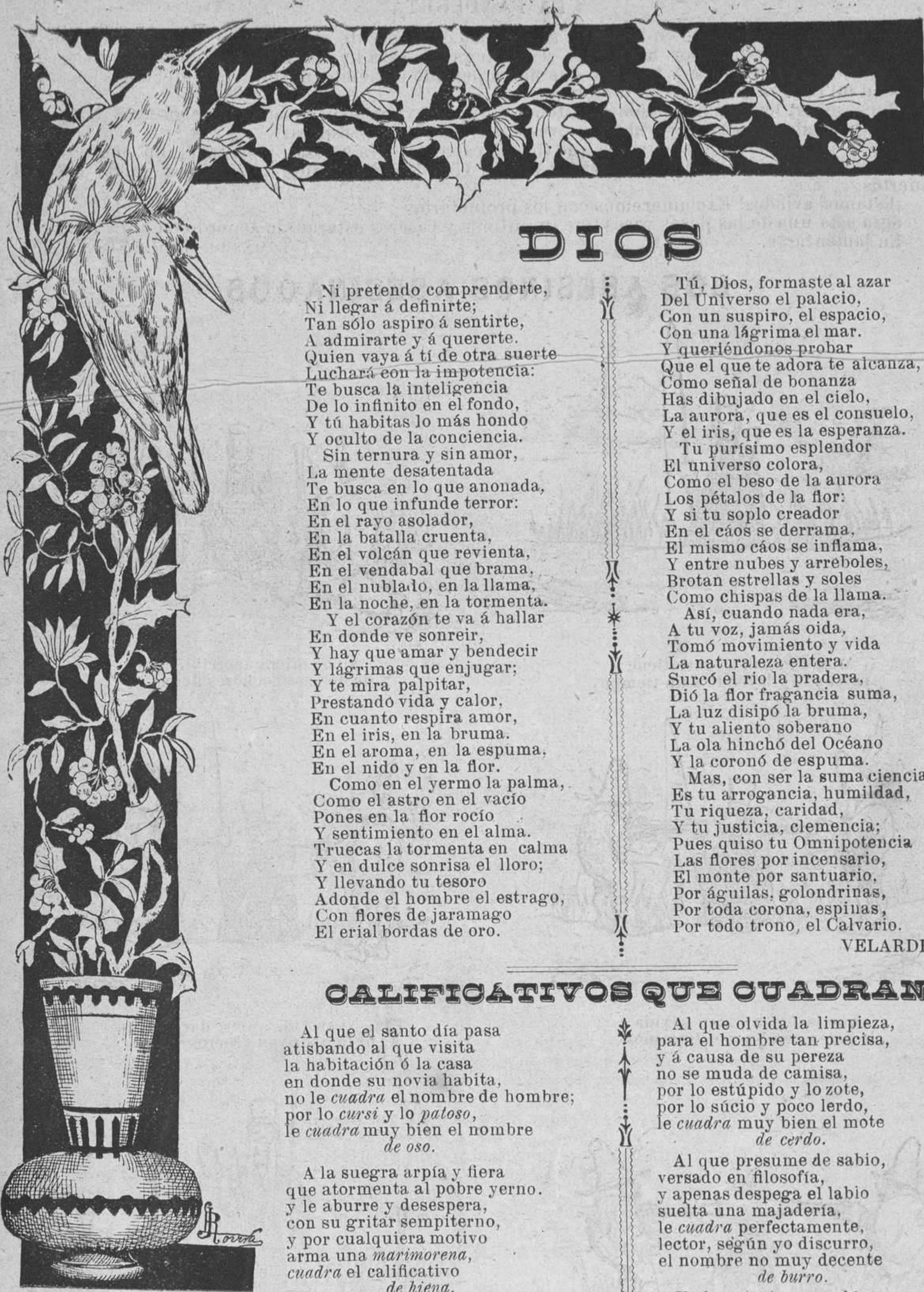


Se zambulle en el estanque, disparan sus armas ellos,



se matan, y él muy tranquilo se vuelve á casa leyendo.

E. Reimcke 90



DIOS

Ni pretendo comprenderte,
Ni llegar á definirte;
Tan sólo aspiro á sentirte,
A admirarte y á quererte.
Quien vaya á tí de otra suerte
Luchará con la impotencia:
Te busca la inteligencia
De lo infinito en el fondo,
Y tú habitas lo más hondo
Y oculto de la conciencia.

Sin ternura y sin amor,
La mente desatentada
Te busca en lo que anonada,
En lo que infunde terror:
En el rayo asolador,
En la batalla cruenta,
En el volcán que revienta,
En el vendabal que brama,
En el nublado, en la llama,
En la noche, en la tormenta.

Y el corazón te va á hallar
En donde ve sonreír,
Y hay que amar y bendecir
Y lágrimas que enjugar;
Y te mira palpitar,
Prestando vida y calor,
En cuanto respira amor,
En el iris, en la bruma,
En el aroma, en la espuma,
En el nido y en la flor.

Como en el yermo la palma,
Como el astro en el vacío
Pones en la flor rocío
Y sentimiento en el alma.
Truecas la tormenta en calma
Y en dulce sonrisa el lloro;
Y llevando tu tesoro
Adonde el hombre el estrago,
Con flores de jaramago
El erial bordas de oro.

Tú, Dios, formaste al azar
Del Universo el palacio,
Con un suspiro, el espacio,
Con una lágrima el mar.

Y queriéndonos probar
Que el que te adora te alcanza,
Como señal de bonanza
Has dibujado en el cielo,
La aurora, que es el consuelo,
Y el iris, que es la esperanza.

Tu purísimo esplendor
El universo colora,
Como el beso de la aurora
Los pétalos de la flor:
Y si tu soplo creador
En el caos se derrama,
El mismo caos se inflama,
Y entre nubes y arboles,
Brotan estrellas y soles
Como chispas de la llama.

Así, cuando nada era,
A tu voz, jamás oída,
Tomó movimiento y vida
La naturaleza entera.
Surcó el río la pradera,
Dió la flor fragancia suma,
La luz disipó la bruma,
Y tu aliento soberano
La ola hinchó del Océano
Y la coronó de espuma.

Mas, con ser la suma ciencia,
Es tu arrogancia, humildad,
Tu riqueza, caridad,
Y tu justicia, clemencia;
Pues quiso tu Omnipotencia
Las flores por incensario,
El monte por santuario,
Por águilas, golondrinas,
Por toda corona, espinas,
Por todo trono, el Calvario.

VELARDE.

CALIFICATIVOS QUE CUADRAN

Al que el santo día pasa
atisbando al que visita
la habitación ó la casa
en donde su novia habita,
no le *cuadra* el nombre de hombre;
por lo *cursi* y lo *patoso*,
le *cuadra* muy bien el nombre
de oso.

A la suegra arpía y fiera
que atormenta al pobre yerno.
y le aburre y desespera,
con su gritar sempiterno,
y por cualquiera motivo
arma una *marimorena*,
cuadra el calificativo
de hiena.

Al celoso impertinente
que de todo desconfía,
y á su mujer inocente
maltrata con saña impía,
pues de los celos llevado
toma por nada un berrinche,
le *cuadra* bien el dictado
de chinche.

Al que olvida la limpieza,
para el hombre tan precisa,
y á causa de su pereza
no se muda de camisa,
por lo estúpido y lo zote,
por lo súpido y poco lerdo,
le *cuadra* muy bien el mote
de cerdo.

Al que presume de sabio,
versado en filosofía,
y apenas despega el labio
suelta una majadería,
le *cuadra* perfectamente,
lector, según yo discurro,
el nombre no muy decente
de burro.

Y al poetastro ramplón
(como yo) que escribe versos
sin salero ni intención,
es decir, versos perversos;
y en su afán de *hacerse el hombre*
no da á las Musas descanso,
le *cuadra* muy bien el nombre
de ganso.

A LIMINIANA.

EL DÍA DE DIFUNTOS

(FRAGMENTO.)



ISUEÑO antes el cielo, parece hoy cubierto de indefinible tristeza; los pájaros se ocultan en el espeso follaje de los árboles; las gentes lloran con amargura; el pueblo cristiano conmemora á sus fieles difuntos. Por eso hoy se levanta en las Iglesias el túmulo cubierto de paños fúnebres, engalanado de insignias de luto é iluminado debilmente por los resplandores de la luz producida por los amarillos hachones de cera; por eso hoy los ministros del Señor ruegan por las almas de los que ya no existen; por eso hoy son visitados los sagrados recintos donde reposan muchos séres queridos, adornándose algunos sepulcros con elegantes coronas, ramos de flores y hojas de yedra; otros solamente bañados con las lágrimas del pariente y del amigo... ¡Quién no tiene un sér en esas regiones! ¡habrá alguno que no tenga por quién llorar! La vida es una constante lucha; sin ella no hay victoria, pues para conquistarla es menester pelear. La existencia del hombre es tan fugáz, que pasa como una ráfaga

de luz por la atmósfera. Entre la vida y la muerte solo pasa un minuto; morimos sin habernos aprovechado de la vida, porque la hemos dejado transcurrir como en un sueño. Oigamos al poeta:

La vida es ilusión, necia esperanza
que se cierne en las nubes del olvido
y se pierde muy pronto en lontananza.

En vida se aborrece al hombre, se señalan sus defectos, se ocultan sus virtudes, se empobrece su talento; muerto se le llora, se recuerdan sus cualidades, se elogia su honradez, se enaltece su sabiduría. Nuestro peor enemigo es la vida, fuego fátuo que aparece y se apaga para no verse jamás. ¿Dónde está la dicha que anhelamos? Todos hemos sufrido, todos hemos llorado. Vamos en pús de la felicidad, pero ¿quién la alcanza? ¿habrá alguno que se crea dichoso? La vida no ofrece más que la copa de hiel, mientras que con la muerte se secan las postrimeras lágrimas y terminan los gemidos del alma. Nace el hombre envuelto en blancos pañales y muere envuelto en negros crespones; cuando nace, llora; cuando muere, son otros que lloran, porque él ya no puede llorar. Hay llantos en la juventud, desengaños en la vejez; al lado de la infancia está la cuna; junto á la ancianidad está el sepulcro. Cuando la luz de la esperanza palidece; cuando el cielo es de bronce; cuando la desesperación se anida en nuestro pecho; cuando estamos martirizados, encontrando por doquiera el encono y la rabia; cuando la vergüenza y la angustia destrozan nuestra alma; cuando la sociedad nos rechaza y nadie nos tiende la mano; cuando minado nuestro sér por cruel dolencia, parece que va hundiéndose en la eternidad; cuando, cual flor marchita, nuestras manos están yertas, nuestros ojos sin brillo, nuestros labios contraídos, anhelamos la muerte, porque ella nos brinda promesas y refugios y nos aparta para siempre del sueño del aniquilamiento.

El triste doblar de la campana, nos llama al templo para rendir tributo especial á los que fueron; derramemos, así bien, una lágrima sobre las fosas que encierran sus cenizas.

RAMIRO VIÉIRA DURÁN.

LUZ

Brota en el firmamento la luz divina
Que matiza de fuego los horizontes,
Y las faldas agrestes de la colina,
Y las cumbres ríscosas de viejos montes.
Dora el cristal rizado del ancho río,
Centellea en las frondas de la espesura,
Hierva como en crisoles en el vacío
Hiriendose la fuente la linfa pura,
Refleja en los espejos del Oceano,
Se abisma en los torrentes y en las cañadas,
Da color á las flores que ornan el llano
Con sus hojas brillantes y perfumadas.
Por doquiera derrama dulce alegría
Con los iris que fingen sus resplandores
Ahuyentando la triste melancolía
Del alma que contrita llora dolores.
Y destierra las penas y los quebrantos
Que el corazón nos hieren con ansia extraña,
Y por doquier nos brinda dulces encantos
Ya en el regio palacio, ya en la cabaña.

Nos recuerda amorosa los dulces días
De nuestra pura infancia dada al olvido
Y sus gratas y dulces monotonías
Que el corazón evoca con su latido.
Nos recuerda la hermosa mujer amada,
A la que fiel rendimos culto de amores
Y besamos su boca que perfumada
Nos devuelve otros besos abrasadores.
Pensamos en la cita que cariñosa.
Con ardientes delirios nos concediera
Y vemos su sonrisa que misteriosa
Nos ofrece la dicha más lisonjera.
En su vuelo gigante, la fantasía,
Del dolor va rompiendo las negras brumas
Y en espacios de soles y de armonía
Va flotando entre armiños, luces y espumas.
Luz radiante que alumbras el firmamento
Donde regia y hermosa te enseñoas,
Tú, la que en mí despiertas el sentimiento,
La que engendran los soles: ¡Bendita seas!

ARTURO REYES,

LETRAS y Palabras



NO es únicamente el alfabeto una colección de signos; es una colectividad de seres de distintas razas y nacionalidades que aman y viven en sociedad como los hombres.

Las letras minúsculas forman la masa popular de la tipografía; los caracteres cursivos son los *sprit fort*, irónicos y punzantes; casi siempre hablan con retintín.

Las letras públicas son las más grandes de todas, y se ostentan en inconmensurables tableros ó caprichosas hojas de latón, aclamando todo lo imaginable; se parecen á muchos hombres públicos en que, como ellos, tienen la superficie dorada y las entrañas de palo.

Las letras manuscritas son á las de imprenta, lo que las flores naturales á las de trapo.

Como las niñas al corro, y los chicos á los soldados, el primer juego á que se entregan las letras se llama á las sílabas, entretenimiento tan sencillo como honesto, y que consiste en reunirse las letras de dos en dos, de tres en tres, y hasta de cuatro en cuatro, confundándose todas ellas en un solo grito.

En este mundo de signos, sucede lo mismo que en el humano: los varones son los fuertes, pero ellas lo dominan todo.

Un señor signo *consonante* necesita de una joven *vocal* desde el momento en que nace; no puede dar un paso sin ellas.

En el juego de las sílabas las vocales llevan la voz cantante.

Por ejemplo:

Sobre el blanquísimo campo de una cuartilla de papel corren las cinco vocales, riendo como cinco locas y jugando al *diptongo* todas ellas; un caballereite, el signo *p*, las divisa y se va aproximando al grupo del cual sale la *i* á la carrera y, al pasar junto al curioso, el corazón de la *p* vibra *pi*; aléjase esta vocal, á quién seguía de cerca la *o*, y, al cruzarse á su vez con el enamorado mangebo, el pecho de éste inspira *po*, de igual suerte



que su alma se extremece diciendo *pa* cuando ve á la *a*, *pe* si tropieza con la *e*, y, si mira á la *u*, *pu*. Es decir, que á los señores signos consonantes les gustan todas las niñas vocales en general.

Burla burlando las bromas, pasan á veras: lo que ántes fué juego y pasatiempo, se convierte en hábito y costumbre, arraiga con la edad, y no nos abandona ya en toda la vida.

Esto sucede á consonantes y á vocales, que jugando á las sílabas, se convierten en palabras; y en el mundo de las letras, *palabra* significa y es tanto como *familia*.

Algunas de las vocales que jugaban á los diptongos, diptongos se quedan, y éstas, entre las vocales, son las solteras que se mueren de viejas sin que ningún consonante las diga:

—Buenos ojos tienes.

Otras, ni amigas tienen á su lado, y andan de aquí para allá campando por su respeto.

Otras vocales, en su mayor número, se casan y forman *palabra*, es decir, *matrimonio*.

Los matrimonios que no tienen sucesión viven y mueren monosilábicamente; los más tienen prole, con la que van á paseo y, para distinguirse de ella, los padres se llaman *raíces*, *subfijos* los pequeños que llevan á la derecha, y *prefijos* los de la izquierda; palabras que suenan como la de hijos, y esto son unos y otros de las raíces.

Entre los signos hay clases y categorías; luchan que se las pelan por la vida, como las personas.

Los más afortunados llegan á *sustantivos*, que son como jefes de Estado ó ministros á quienes adulan ó maltratan, según son ministeriales ó de la oposición, los *adjetivos*.

Los *sustantivos* tienen ayudantes ó subsecretarios, que son los *pronombres*, y un secretario particular, que es el *artículo*.

La muchedumbre, el pueblo de las palabras, son los *verbos*; á veces tumultuoso, otras trabajador y honrado, siempre activo; el *adverbio* es conspirador por naturaleza, y el *participio* un ministerial de todas las situaciones: la *preposición* es un correveidile, un mete-sillas y saca-bancos que trae y lleva de unos á otros, y siempre sale con las manos en la cabeza; *conjunción* se parece al borriquito de la casa; es la pobre Cenicienta, la última palabra del credo.

La *interjección* es el tribuno del pueblo.

Cuando unas familias de palabras se reúnen con otros, constituyen *oración*, esto es, *vecindad*; varias oraciones enlazadas forman un *período* ó *aldea*; un *capítulo* es una *provincia*; un *libro* una *nación*, y un *idioma* una *raza*.

Lo mismo que á través de los siglos se conservan las momias egipcias, se conservan impresas las lenguas muertas, y porque más se asemejen, no hablan ni una ni otra.



La *ortografía* es la ley municipal de las palabras; la *prosodia*, la provincial; la *analogía*, la Constitución política, y la *sintaxis*, el Código penal.

Dentro de un mismo idioma, como en toda nación, hay acentos distintos, cuyas diferencias se ahondan y señalan más radicalmente de idioma á idioma, los cuales se hacen la guerra, establecen tratados y fraternizan unos con otros.

De esta lucha por la existencia entre las palabras resulta la selección natural de las mismas, y corriendo los tiempos, unas y otras se fundirán en un solo idioma, creando la lengua universal.

Entonces el mundo formará una sola nación, y se habrá realizado el *amaos unos á otros* y la fraternidad de todos los nombres.

V. COLORADO.

REFRANES



A buen bocado buen grito.



¡Quien tiene arte, va por todas partes.

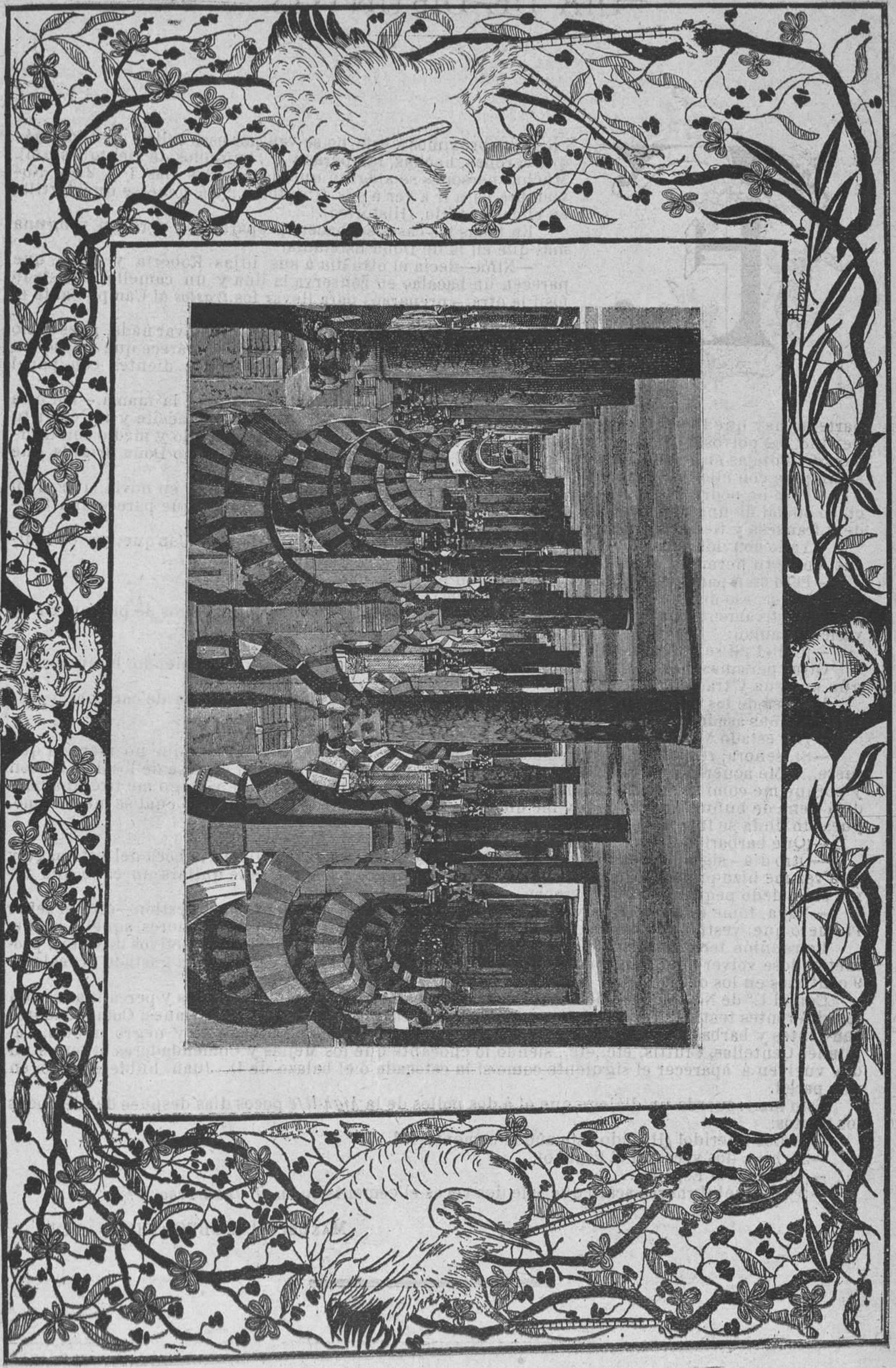


De cobardes nada se ha escrito.



Mientras en mi casa estoy, rey me soy.

G. LERIA ARTISTICA.



Interior de la mezquita de Córdoba.

DIA DE DIFUNTOS.



En los días próximos á este no se ven por esas calles de Dios más que coronas, hachas, lámparas y..... buñuelos de viento (ó sin él). Muchas personas se alegran que lleguen los días 1 y 2 de Noviembre para ir á ver á sus difuntos..... y á comerse una tortilla en el cementerio. (Histórico).

En todas las casas se hacen preparativos, pero en ninguna más que en la de Doña Estefanía.

—Niña—decía el otro día á sus hijas Roberta y Blasa, que parecen un bacalao en conserva la una y un camello en estado fósil la otra,—preparaos para llevar los *trastos* al Campo-Santo el día 1.º

—Mamá - exclama Blasa—yo no podré llevar nada, pues como estoy delgada, en cuanto cojo algún peso, parece que me ponen un ladrillo en el estómago y me cepillan los dientes con papel de lija.

—Pues que te ayude tu novio—prosigue la mamá.—Por otra parte no hay que llevar más que siete coronas, diez lámparas, las botellas del aceite y del espíritu de vino, los polvos de Segovia, el martillo, las tenazas y una botella de cuartillo y medio con infusión de lentejas en ácido cianhídrico y escamas de salmonete, pues me ha dicho Doña Brígida que se limpian con ello los dorados divinamente.

—Pero no podrá Estéban con tanta cosa,—dice Blasita compadeciéndose de su novio, que es un chico oficial de una peluquería y gasta un pañuelo de seda azul y encarnado que parece una bandera francesa y tiene un grano en la nariz que parece un pimiento de la Rioja.

—Ya lo convidaremos á buñuelos y castañas—prosigue Doña Estefanía.—Conque, ya está dicho; entre tu hermana, tu novio y tú, lo lleváis todo.

—Pero vá á parecer que vamos de viaje con tanto chisme.....

—Mejor; eso demuestra que queremos á nuestros difuntos.

Y efectivamente, hacen ir tan cargado al pobre Estéban, que sus compañeros de peluquería al verle exclaman:

—¡Calle! ¡Si se habrá metido Estéban á mozo de cordel!.....

Otras personas desean que llegue este día para poderle solemnizar..... comiendo buñuelos según antigua y tradicional costumbre.

En casa de los señores de Plumero, se reúne la gente para jugar á la lotería de cartones y comer castañas asadas y demás comestibles *fúnebres*.

—¿Ha estado V. en el cementerio, D.ª Bruna? pregunta la de Plumero.

—Sí, señora; responde la interpelada, jamás me olvido de *mi difunto* aunque no merecía que fuese..... Me acuerdo que un año tal día como hoy estábamos de reunión en casa de los de Aldabón y porque me comí seis castañas, me llamó hambroña! delante de la gente y luego me tiró una bandeja llena de buñuelos de viento y me dió en medio de un ojo de resultas de lo cual se me inflamó, pues sin duda se introdujo el dulce.....

—¡Qué barbaridad!

—Otro día—sigue diciendo doña Bruna,—me pegó con una zapatilla en la boca del estómago y otra vez me hizo probar dos pastillas Gerandel que tomaba para que se le quitara un callo que tenía en el dedo pequeño del pié derecho.

—Vaya, tome una castañita y una copita de aguardiente para hacer la digestión—dice el señor Plumero que, vestido con un frac de cuando Felipe II era cadete, hacía los honores aquella noche.

La reunión termina á las doce después de contar mil anécdotas de los respectivos difuntos, prometiéndose volver al año siguiente con gran dolor del dueño de la casa que ha gastado .4 reales y 9 céntimos en los obsequios.

Con el 1.º de Noviembre vuelven á escena Juanes Tenorios vestidos de rasos y percalinas según los diferentes teatros; Luises Mejías con sombrero calañés y espada de gavilanes; Comendadores con lentes y barbas de algodón en rama; Ineses con pelo rubio en un coliseo y negro en otro; Capitanes Centellas, Ciuttis, etc., etc., siendo lo chocante que los Mejías y Comendadores muertos un día vuelven á aparecer el siguiente como si la estocada ó el balazo de D. Juan hubiese dado en una pared.

Esto me recuerda un diálogo que oí á dos pollos de la *high-life* pocos días después del de Todos los Santos:

—¡Adios querido! ¿Has ido este año al cementerio?

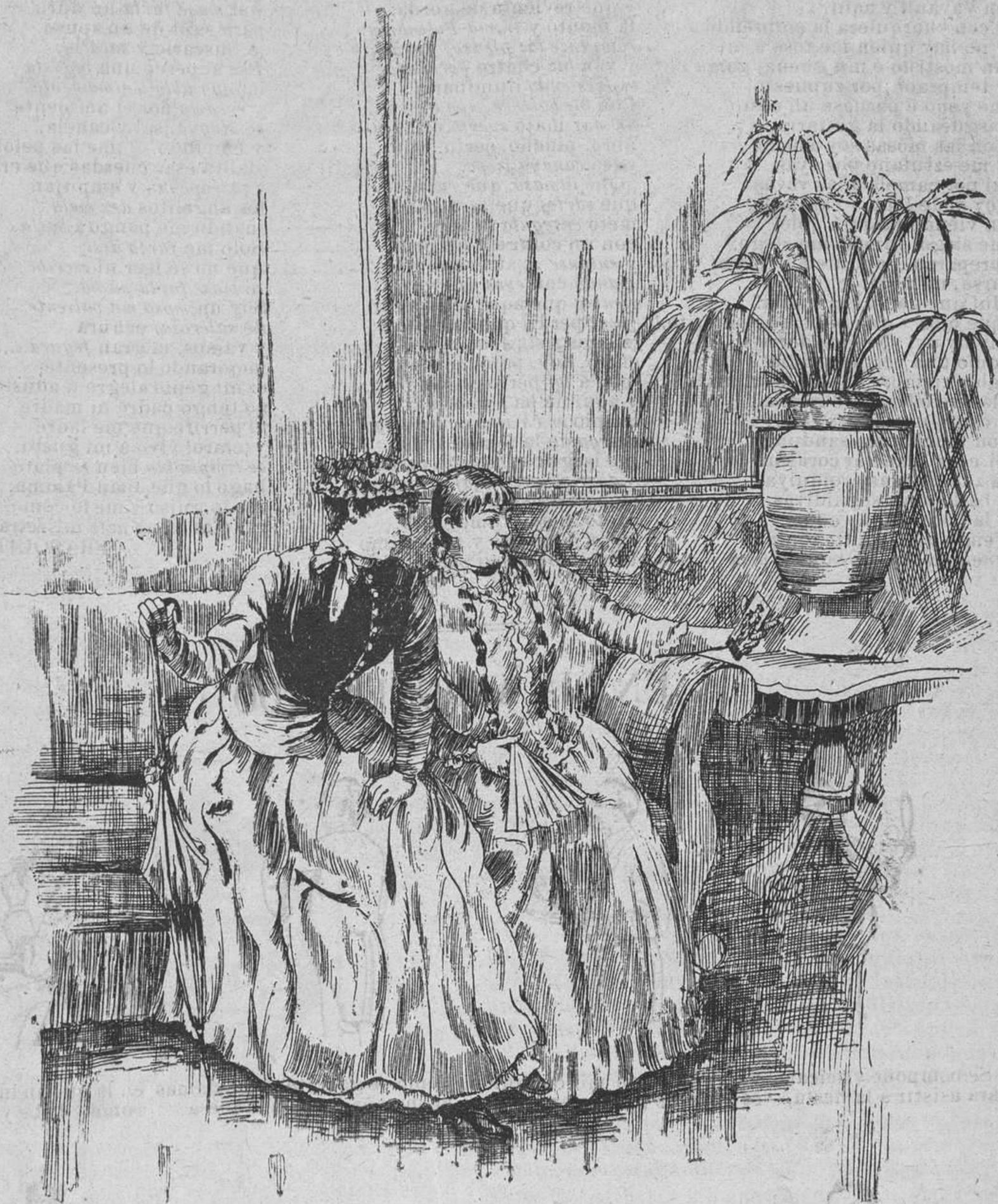
—Sí, hijo; dos veces en el Español.

—¿Como en el Español.....?

—¡Pues qué! ¡Ignoras acaso que sale dos veces el cementerio en *D. Juan Tenorio*?

MANUEL HUIDOBRO y HERNÁNDEZ

ESCENAS ÍNTIMAS



La manía de los toros
ya es una monomanía,
y los toreros son héroes
que hasta á las damas cautivan.

UN TIPO

Presento á ustedes, lectores,
un gachó de rompe y rasga
que hace temblar á to el barrio
con echar mano á la faja.

Yo soy Julepe er Tremendo
en Vayaulí y aquí,
y con cuarquiera la emprendo...
y no hay quien me tosa á mí:
un monstruo é mu güenaj garra
y temprao? ¡por zupuesto!
me yeno é parnese un cesto
rasgueando la guitarra.
Con las mosas soy asúcar
y me eztutano por eyas...
¡zi por camelá á las véyas
voy ende Irun á Zanlucar!
en viendo fardaj.. ¡olé!
me siego, vamos, me siego:
¡preparen... apunten... fuego!
¡arsa, mi niña! ¡chipé!
¡Juf que gachí mare mia!
¡que ojaz que pié.. que parmito!..
¡uy uy uy! ¡Que me derrito
como una vela ensendia!
Jablo ziempre en zon de chungu
elantre é la gente güena,
y canto una macarena
con muchísima sandunga.
Si echo mano ar corasón
la zangre mase cojquiyas,
y bailo unas seguidiyas
á la boca de un cañón.
Tengo una jaquita torda
que avuela y juye que ajuma

ligera como una pluma,
y que revienta de gorda:
la monto y... ¡riá Polinaria!
rompenze laz piedraj dura
y van laz cuatro herraura
esparsiendo iluminaria.
Con loj hombre layo chispa,
ar maz majo suerto un tajo,
abro, pincho, corto, rajo
y ¡ea canaya jispá!
¡¡Qué jumaso, que ruío,
que sartoj que saragata!..
meto enzeguía la pata
con un corage y un brio
y entonse .. ¡atrévete, niño!
¡janda con eyos salero!
¡jentra que aquí te espero!
¡juye perdij que te endiño!
¡zis zas zis! ¡Amoj ayá!
entro, doy, paro, arrempujo,
echo á loj perro er bandujo,
y aquí ne ha pazado ná:
limpio er chizme con zoziego,
cuergo de la faja el arma,
me largo con mucha carma...
y abur señore!.. ¡ajta luego!
Que yo á nadie zirbo. . ¿y qué?
canto, bebo, fumo, timo,
lusco, derrocho y me arrimo
ar primo de maj parné:

Cojo er trabuco sinó,
y si mase farta un duro
para salir de un apuro,
¡á buscarlo y sacabó!
Pue si pescó una viguela
la jago ablá mejmamente
y erramo por el ambiente
sandugna, sal y canela,
y bailando...? ¡me las pelo!
¡dale á esas cuerdas que crujan!
y zatropeyan y empujan
los angelitos der sielo
cuando me pongo á bailá.
Solo me farta disí
que no sé leer ni escribi
ni mase farta pa ná.
Soy un moso mu valiente
de salerosaj echura
y vamos, la gran segura....
mejorando lo presenté:
ez mi génio alegre ú adusto,
no tengo padre ni madre,
ni perrito que me ladre
y ¡claro! vivo á mi gusto;
ze limpiá mu bien er plato
hago lo que Juan Palomo;
me lo guiso y me lo como,
y... ¡ahí tiene uzte mi retrato!
FRASQUITO.

UN DIA APROVECHADO



Se compone y acicala y en ella ya, en mil cumplidos Como es galante, á las damas en la que un lugar ocupa
para asistir á la fiesta, se deshace apenas entra. acompaña hasta á la mesa come y bebe y se recrea



á los dulces y á los postres un buen veguero se fuma, toma café, con el que hace y al salir dice: Hoy comí.
ataca con mucha flema; á las muchachas cóntempla, la digestión bien completa por una semana entera.

REVUE MÉSAGE

Gedeón sale de la Iglesia, después, de haber contraído segundas nupcias.

—¡Es posible!—le dice un amigo —¡Parece mentira que hayas podido olvidar tan pronto á tu pobre mujer!

—¡No me hables de eso—contesta Gedeón;—si la pobrecilla no se hubiera muerto te aseguro que ni habría pensado siquiera en volverme á casar!

—¿Estás sin colocación?

—Sí.

—Pues hombre, acabo de pasar por un establecimiento en el que, según un anuncio, se admiten empleadas de ambos sexos.

—Sí, pero por esa misma razón no pueden admitirme.

En la playa

Una señora al bañero:

—¿Pero cómo se hace para aprender á nadar?

—Observe usted lo que hacen los peces en el agua; haga lo mismo y nadará enseguida.

Gedeón médico.

Ayer visitó á una dama que á menudo le manda llamar para consultarle dolencias sin importancia.

—¡Ah, señora!—le dijo Gedeón.—¡Cuánta salud necesita usted para resistir esas enfermedades!

Si tú me das un beso,
niña preciosa,
yo te daré un consejo,
que es la gran cosa.
Quieres, ¿no es eso?

El consejo es que á nadie
des otro beso.



Vestido todo de piñas
que será moda entre niñas.

MÁSCARA DE HIERRO

Otra leyenda que se va:

Un oficial de la guarnición de Nantes, el capitán Bazieres, ha conseguido traducir unos despachos de Luis XIV y de Louvois, en los que se trata de aquel misterioso personaje conocido en la Historia con el nombre del *Máscara de hierro*.

Estos despachos, que no son otra cosa que una sucesión de cifras, interrumpidas por puntos, no habían sido traducidos.

De ellos resulta que el famoso *Máscara de hierro*, fué un general llamado Bulonda.

Habiendo levantado Bulonde, desobedeciendo órdenes de Catinat, y sin necesidad, el sitio de Coni, y comprometido de este modo el éxito de la campaña en 1691, fué encerrado en Pignerol.

El despacho que ordenaba su prisión contenía también la orden de dejarlo en libertad de pasearse durante el día por las murallas de la ciudadela con una máscara.

Luis XIV no quiso, por motivos desconocidos, hacerlo ejecutar, y le concedió la vida, á condición de que nadie viera jamás su rostro.

La resignación del prisionero, punto en que están de acuerdo todos los autores, sería probablemente resultado de su arrepentimiento.

Juanita se presenta á su mamá derramando un mar de lágrimas.

- ¡Mamá!... la muchacha me ha pegado.
—Haberle devuelto los golpes.
—¡Ya se los había devuelto antes!

CHARADA

*Prima y segunda en los buques
y en los bosques puedes ver.
Vi á dos tres en dos tercera
y dije: ¡dos tres, pardiez!
No olvides que estás tres dos
y que te puedes caer.—
Ayer he visto mi patria
bien dibujada en un tres
primera, y exclamé triste:
¡Quién pudiera á tí volver!
todo puro, si á ella vas,
dila que mi anhelo es
morir en donde he nacido...
donde pasé mi niñez.*

Presentóse un individuo en la estación del Norte pidiendo un billete para Cádiz.

- Eso en la línea del Mediodía—le dijeron.
—¡Qué diablo!—exclamó—¡y son las ocho de la noche!... Tendré que aguardar á mañana.

Al día siguiente, á las doce, se presentó con igual petición.

—Ya le dijimos á Vd. anoche que es en la línea del Mediodía.

—¡Pero hombre de Dios!—dice montando en cólera—¿Cuándo es el medio día para ustedes?

EPIGRAMA

Obtuvo protección muy decidida de cierta Autoridad un ciudadano de apellido Cantó, el que enséguida escribió, y firmó: «Besa su mano la familia Cantó reconocida.»

OTRO DESCUBRIDOR DE AMÉRICA

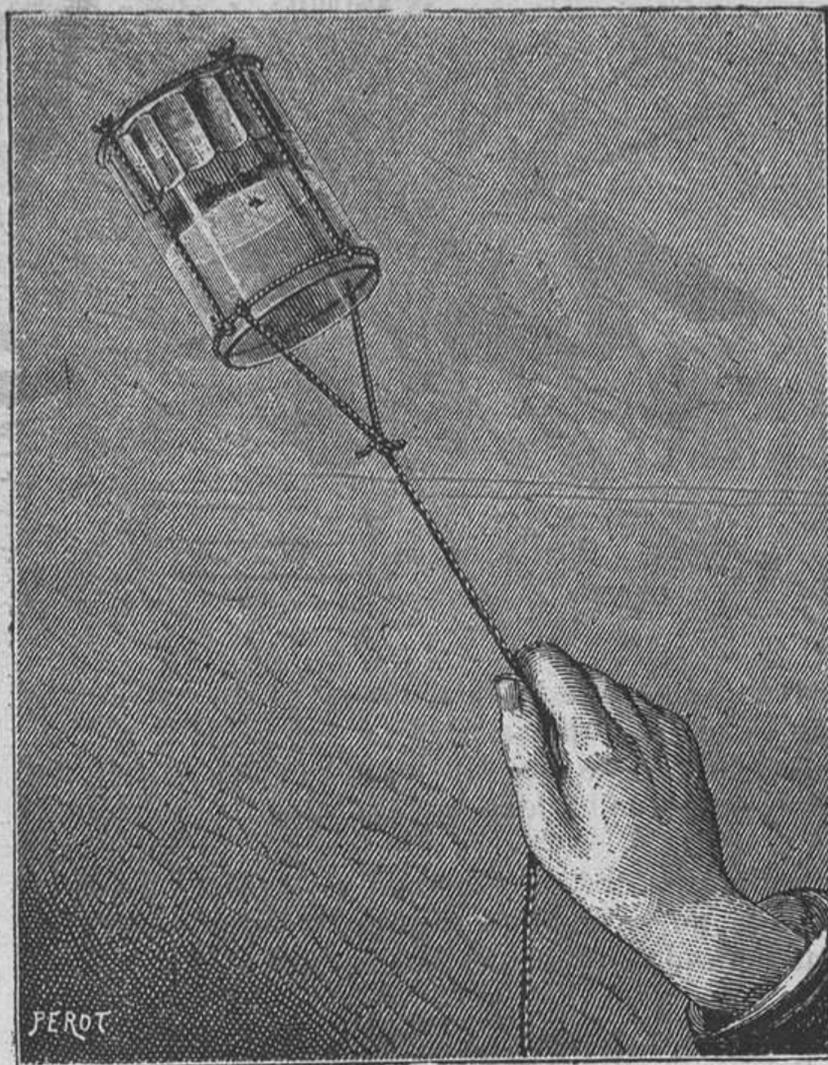
Publican los periódicos neoyorkinos una carta del doctor Shan, en la provincia de Shen-See, situada en las márgenes de Ngan-Foo (China), referente á un manuscrito del año 117 antes de Jesucristo, en que dice que en aquel año fué descubierta la América por un navegante chino, que mandaba un junco dedicado al comercio costanero del Celeste Imperio, y que habiendo sido arrastrado por un temporal lejos de tierra, navegó con rumbo al Este en vez de dirigirse al Oeste, ganando, al cabo de varias semanas, la costa de California, cerca de la ciudad de Mont-Rey.

Como tres meses permanecieron los tripulantes del junco en la tierra descubierta, explorándola y estableciendo luego entre China y América una serie de viajes comerciales, que al fin cesaron, sin que se tuviera noticia de la causa.

Resulta, pues, que ya no es el sueco Leif-Erieson, á quien se atribuía antes que á Colón el descubrimiento de la América, sino Hec-Li, que así se llamaba el nauta asiático á que se refiere la carta arriba citada.

Pero lo mismo que si no, porque el mundo conoce la América desde que la descubrió Colón, si bien parece indudable que en épocas remotas allí fueron gentes de Europa ó de Asia.

FÍSICA RECREATIVA.



Para demostrar de un modo evidente la fuerza centrífuga, se coje un vaso de mesa, que se colocará en una rodaja de cartón dispuesta en unos cordeles que la mantienen fija: poniendo agua en el vaso, se le puede hacer girar cual si fuera una honda, y se ve con admiración que el agua no se vierte aún cuando el vaso adquiere la posición vertical, invirtiéndose lo de abajo á arriba.

UN COLMO.

Para colmo de manías
El de la escritora Cruz:
Mañana va á dar á luz.....
¡Un tomo de poesías!

—Caballero, he estado mirándole mientras jugaba, y he adquirido la convicción de que es usted un fullero.

—¿Sabe usted lo que dice?

—Sí, y voy á decírselo á todo el mundo.

—Hará usted mal, porque pensaba asociarme con usted.

DE-CLARA-CIÓN

Clara, estrella refulgente,
clara cual la luz del día,
por ser *clara*, *Clara* mía,
le voy á hablar *clara*-mente.

Cuando un joven se de-*clara*
á una *Clara* como usté,
y *clara*-mente se ve

que por él siente amor, *Clara*;

Y *Clara* le afirma á ese hombre

no ver *clara* la razón,

siendo *clara*, ¿no es baldón

que *Clara* lleve por nombre?

En fin, *Clara*, callar debo;

callar, sí, mujer pre-clara,
que la cosa está tan clara,
como una clara de huevo.

Que llamar en vez de Hierro,
Camino del Campo Santo.
José M.^a SOLIS Y MONTORO



Entre diplomáticos:
—¿Cuál cree usted que sería el papel de Inglaterra en la triple alianza?
—El de mediador... empezando por ocupar los países conquistados.

En un restaurant:
—Me pone usted dos pesetas por una langosta, cuando la lista marca una peseta cincuenta céntimos?
—Dispense, usted, caballero, la langosta que le he servido era mucho más fresca que la que figura en la lista.

En una *kermesse* de caridad:
—Conde, cómpreme V. esta rosa; no vale más que cuatro duros.
—Es muy cara para mí.
La señorita le da un beso á la rosa, y pregunta:
—¿Y ahora?
El conde inclinándose.
—Ahora no tiene precio.

La castaña anuncia el frío,
y estoy viendo que me escapa
la tan deseada capa.....
y yo voy con ropa de estío.

Hay un medio sencillo para quitar las manchas producidas en la ropa por el jugo de las frutas. Se enciende un trocito de azufre, y sobre él se extiende el sitio donde se encuentra la mancha, que antes se habrá humedecido preventivamente. Los vapores del azufre la hacen desaparecer.

LOS CAMINOS FÉRREOS

Pues señor; ya no podemos
Ir tranquilos si viajamos,
Pensando si moriremos,
En el camino, ó chocamos.

¿Ocurre un choque? No admira
Que una persona reviente,
Y ya la empresa lo mira,
Como una cosa corriente.

¿Que en ese choque, de algunos
Se hace el equipaje triza?
No haya cuidados ningunos:
Que la empresa..... No indemniza.

¿Que por que el tren descarrila,
No queda persona ilesa?
Se lo dicen á la empresa
Y... se queda tan tranquila.

Cada vez, cada suceso,
Mas nos viene á demostrar,
Que es necesario viajar
Sacramentado y confeso.

Hay choques horripilantes
Ya casi todos los días ..
Se ve que las compañías
Están un poco *chocantes*.

Y al *camino* habrá (entretanto
Sigan por el mismo yerro),



Dos ejemplos de los siglos
diez y ocho y diez y nueve:
el siglo pasado, chato,
y narigudo el presente.
Es decir: cada cual mira
según la nariz que tiene.

SOLUCIONES

á lo insertado en el número anterior.

CHARADA: Co-mi-no.

REFRÁN EN ACCIÓN: Haz bien y no mires á quien.

ROMPE-CABEZAS. La letra con sangre entra.

Lib. Montserrat, Jaime 1, 13.

LA MARGARITA EN LOECHES

**Antibiliosa, antiherpética, anties-
crofulosa,
antisifilítica y reconstituyente**

Según la *Perla de San Carlos*,
Dr. D. Rafael Martínez Molina, con
esta agua se tiene la salud a do-
micilio.

En el último año se han vendido
más de cuatro millones de purgas

La clínica es la gran piedra de
toque en las aguas minerales, y
ésta cuenta 42 años de uso gene-
ral y con grandes resultados para
las enfermedades que expresa la
etiqueta.

DEPÓSITO CENTRAL:

Jardines, n.º 15, bajo, derecha,
MADRID

*Y se venden también
en todas las farmacias y droguerías*

LA PANDERETA

SEMANARIO LITERARIO Y FESTIVO

ilustrado con profusión de dibujos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	CUBA Y PUERTO-RICO	REPÚBLICAS AMERI- CANAS
Un semestre. 2'60 pts.	Un semestre. . 3 pts.	Un semestre. . 4 pts.
Un año. . . 5'20 »	Un año. . . . 6 »	Un año. . . . 8 »

Número suelto: 10 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Librería de Montserrat, de Juan Roca y Bros,

Calle Jaime I, 13.—BARCELONA.

LOS ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

DICCIONARIO GENERAL

DE LA

LENGUA CASTELLANA

por Don Lorenzo Campano

Forma un abultado volumen, siendo su precio
5 ptas. y se enviará por el Correo certificado.

UNA SEÑORA VIUDA SIN HIJOS,
se ofrece á prestar sus servicios en
una casa decente, en clase de mayor-
doma (ama de llaves) ó bien cuidar
personas ancianas.

De sus recomendables antecedentes
informarán en la redacción de este pe-
riódico.

PLANO DE BARCELONA

El más completo de todos los publicados. Vénde-
se á 1'50 ptas. Por el Correo 0'25 ptas. de aumento

FILIPINAS

PROBLEMA FUNDAMENTAL

por un Español

de larga residencia en aquellas islas.

Este interesante é instructivo libro, véndese en
nuestra Administración á 1 pta. en rústica. Por el
correo 0'25 ptas. aumento.

EN LA IMPRENTA de este pe-
riódico, Jaime I, 13, se verifican
toda clase de impresiones con per-
fección y economía.

PEQUEÑECES

CELEBRE NOVELA

DEL INSIGNE

Padre LUIS COLOMA

Su precio 3 pesetas en rústica y 5 pesetas encuadernada, formando
dos regulares tomos. Por el Correo una peseta de aumento, y se enviará
certificada. Para los pedidos dirigirse á nuestra Administración.

Todas estas obritas hállanse de venta en nuestra Administración

Jaime I, 13.—Barcelona.